



**Conferencia de las  
Naciones Unidas sobre  
Comercio y Desarrollo**

Distr.  
GENERAL

TD/B/41(2)/6  
13 de enero de 1995

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO  
41º período de sesiones  
Segunda parte  
Ginebra, 20 de marzo de 1995  
Tema 5 a) del programa provisional

CONTRIBUCION DE LA UNCTAD A LA APLICACION DEL NUEVO PROGRAMA  
DE ACCION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO  
DE AFRICA EN EL DECENIO DE 1990

Desarrollo sostenible, población, recursos humanos y medio ambiente

Informe de la secretaría de la UNCTAD

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTERRELACION ENTRE POBLACION, MEDIO AMBIENTE, RECURSOS HUMANOS, CRECIMIENTO ECONOMICO Y DESARROLLO SOSTENIBLE . . . . .	1 - 19	4
A. Iniciativas internacionales en materia de medio ambiente y población . . . . .	1 - 2	4
B. La UNCTAD y el desarrollo sostenible . . . . .	3 - 8	5
C. El desarrollo sostenible en el contexto africano . . . . .	9 - 19	6

INDICE (continuación)

<u>Capítulo</u>		<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
II.	POBLACION Y DESARROLLO EN AFRICA . . . . .	20 - 53	12
A.	Las cuestiones generales de población y el Nuevo programa . . . . .	20 - 24	12
B.	Cuestiones de población en el contexto africano . . . . .	25 - 53	13
a)	Efectos del crecimiento de la población sobre el desarrollo africano . . . . .	29 - 34	14
b)	El crecimiento de la población y sus efectos sobre algunos sectores y esferas importantes . . . . .	35 - 47	16
i)	Alimentos y agricultura . . . . .	35 - 37	16
ii)	Educación . . . . .	38 - 39	17
iii)	Salud . . . . .	40 - 41	17
iv)	Empleo . . . . .	42 - 43	18
v)	Población y alivio de la pobreza . . . . .	44 - 47	19
c)	Futuras medidas sobre la población en Africa . . . . .	48 - 53	20
III.	EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO . . . . .	54 - 78	22
A.	Perspectivas de los gobiernos africanos respecto a las cuestiones ambientales . . . . .	54 - 56	22
B.	El medio ambiente y el desarrollo sostenible en Africa . . . . .	57 - 60	22
C.	Causas de la degradación ambiental de Africa . . . . .	61 - 75	23
a)	Población . . . . .	66 - 67	25
b)	Pobreza . . . . .	68 - 69	25
c)	Tecnología, agricultura y medio ambiente . . . . .	70 - 73	26
d)	Otros factores . . . . .	74 - 75	27

INDICE (continuación)

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
III. ( <u>continuación</u> )		
D. Respuestas a la degradación ambiental de Africa . . . . .	76 - 78	28
IV. DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS . . . . .	79 - 93	29
A. La educación y el desarrollo durante los tres últimos decenios . . . . .	79 - 83	29
B. Factores que limitan el desarrollo de los recursos humanos y su utilización en Africa	84 - 91	30
a) Crecimiento de la población, desempleo y subempleo . . . . .	86 - 87	31
b) Pérdida de eficacia de los sistemas educativos debido a la expansión . . . .	88 - 90	32
c) Políticas oficiales y falta de coordinación . . . . .	91	32
C. Principales esferas de necesidades en materia de recursos humanos . . . . .	92 - 93	33
V. CONCLUSIONES . . . . .	94 - 101	34

## Capítulo I

### INTERRELACION ENTRE POBLACION, MEDIO AMBIENTE, RECURSOS HUMANOS, CRECIMIENTO ECONOMICO Y DESARROLLO SOSTENIBLE

#### A. Iniciativas internacionales en materia de medio ambiente y población

1. Se admite desde hace tiempo que para conseguir el desarrollo sostenible es necesario que los países en desarrollo se enfrenten a los problemas interrelacionados del rápido crecimiento demográfico, los recursos, el medio ambiente y el desarrollo. La Conferencia de Ciudad de México 1/, en la que se trataron estas cuestiones, instó a los gobiernos a que adoptasen y aplicasen políticas específicas, entre ellas las relativas a la población, que contribuyeran a compensar los desequilibrios entre las tendencias del crecimiento demográfico y los recursos y las necesidades ambientales y fomentaran la mejora de los métodos para determinar, extraer, renovar y conservar los recursos naturales. La Comisión Bruntland 2/ permitió un mayor conocimiento y aceptación de la posibilidad de que el rápido crecimiento de las poblaciones se tradujera de un aumento de la presión sobre los recursos y redujera todo aumento de los niveles de vida. Resulta por ello evidente que uno de los requisitos previos del desarrollo sostenible es mantener el volumen y el crecimiento de la población en armonía con las cambiantes posibilidades de producción del ecosistema.

2. En 1989, el Foro Internacional sobre el papel de la mujer en la población y el desarrollo 3/ adoptó la Declaración de Amsterdam sobre una Vida Mejor para las Generaciones Futuras, en la que se reconoció, entre otras cosas, la inextricable vinculación entre población, recursos y medio ambiente y se subrayó el compromiso de los participantes en el Foro de establecer una relación sostenible entre la población humana, los recursos y el desarrollo. En 1990, el informe de la Comisión del Sur 4/ reconoció que, en varios países en desarrollo, la presión de una demografía creciente sobre la escasa tierra fértil aceleraba la degradación del suelo y de los recursos hídricos y producía una deforestación excesiva. La Comisión estimó que las actuales tendencias demográficas, caso de no moderarse, tenían consecuencias aterradoras en la capacidad del Sur para hacer frente al doble reto del desarrollo y de la seguridad ambiental en el siglo XXI. El Programa 21 5/ aprobado en 1992 por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, reconoce la existencia de una relación sinérgica entre las tendencias y los factores demográficos y el desarrollo sostenible y reitera la opinión de que el crecimiento de la población y la producción mundiales, junto con unos esquemas de consumo insostenibles, aumenta cada vez más la grave tensión a que se encuentra sometida la capacidad del planeta de sustentar la vida. El Programa 21 aboga por el desarrollo y difusión de los conocimientos relativos a las relaciones existentes entre las tendencias y los factores demográficos y el desarrollo sostenible y, sobre esta base, por la formulación de políticas nacionales integradas y programas locales en materia de población, medio ambiente y desarrollo.

B. La UNCTAD y el desarrollo sostenible

3. En el Acta Final del séptimo período de sesiones de la UNCTAD se decía que "había empezado a ser evidente la existencia de estrechas vinculaciones entre la economía, la población y el medio ambiente natural" 6/. El Acta Final atribuía la degradación del medio ambiente a la persistente pobreza que se estaba agravando aún más por las presiones financieras ejercidas sobre los países en desarrollo, que había llevado a la explotación excesiva de los recursos naturales y a la reducción de los programas ambientales 7/. El Acta Final reconocía que esa degradación sólo podía detenerse e invertirse mediante un crecimiento ecológico sostenible y la introducción de factores ambientales en los programas de desarrollo.

4. Los trabajos de la UNCTAD en materia de desarrollo sostenible presumían que desarrollo sostenible era todo desarrollo que satisfacía las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. En "Nuestro futuro común" 8/ se declara que la satisfacción de las necesidades fundamentales depende en parte del pleno desarrollo de las posibilidades de crecimiento y el desarrollo sostenible claramente requiere el crecimiento económico en los lugares en que dichas necesidades no se satisfacen. La pobreza generalizada se encuentra muchas veces en la raíz de la degradación ambiental, siendo necesaria su eliminación para conseguir una mejora ambiental sostenida.

5. Se reconoce asimismo la existencia de un vínculo entre las medidas internacionales para fijar precios estables y equitativos para los productos básicos y las prácticas ambientales nacionales adecuadas de los países productores. En la resolución 42/186 de la Asamblea General 9/ se declaraba que la disminución a largo plazo del precio de los productos básicos, unido a su inestabilidad, había influido negativamente en la gestión ambiental de los recursos naturales.

6. La Asamblea General, en su resolución 42/187, declaró estar de acuerdo con la Comisión en que los objetivos decisivos para las políticas sobre el medio ambiente y el desarrollo que tenían su origen en la necesidad de lograr el desarrollo sostenible debían comprender la preservación de la paz, la revitalización del crecimiento y el cambio de su calidad, la solución de los problemas de la pobreza y la satisfacción de las necesidades humanas, la consideración de los problemas del crecimiento de la población y la conservación y fortalecimiento de la base de recursos, la reorientación de las tecnologías y la ponderación de los riesgos, y la asociación del medio ambiente a la economía en el proceso de adopción de decisiones.

7. De estas cuestiones las más importantes para la UNCTAD son: el cambio de la calidad del crecimiento, la conservación y mejora de la base de recursos, la reorientación de la tecnología, la ponderación de los riesgos y la asociación del medio ambiente a la economía en el proceso de adopción de decisiones; así como la consideración de los problemas de la disminución a largo plazo del precio de los productos básicos, su inestabilidad y su efecto negativo en la gestión ambiental.

8. En consecuencia, los trabajos de la UNCTAD sobre el desarrollo sostenible suponen entre otras cosas:

- i) la interrelación entre comercio y medio ambiente y los métodos para la internalización de los costos ambientales en los precios de todos los productos;
- ii) los instrumentos económicos y reglamentarios para corregir las deficiencias de los mercados sin obstaculizar el crecimiento y el desarrollo económicos ni poner en peligro las situaciones competitivas en los mercados internacionales;
- iii) los instrumentos basados en el mercado para financiar la protección ambiental;
- iv) las consecuencias para los países en desarrollo de los principios básicos concebidos para promover un comportamiento económico más en armonía con los imperativos del desarrollo sostenible;
- v) los vínculos entre la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible;
- vi) los medios y procedimientos para promover el desarrollo sostenible en el ámbito nacional y asegurar unas relaciones positivas entre las políticas tecnológicas, sectoriales y macroeconómicas.

C. El desarrollo sostenible en el contexto africano

9. Por ser la región más pobre del mundo, agobiada por muchos problemas económicos, Africa tiene ante sí una ruda batalla para aunar los intereses ambientales y de desarrollo, como recomendó, por ejemplo, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Será muy difícil para Africa llevar a la práctica el principio del desarrollo sostenible en cuya virtud sólo debe buscarse el crecimiento económico de una forma que sea social, económica y ambientalmente viable a largo plazo 10/. A diferencia de algunas otras partes del mundo en las que la contaminación industrial, la lluvia ácida o el agotamiento del ozono pueden recabar la máxima atención, es abrumadora la preocupación que sienten los países africanos por la erosión del suelo, la desertificación, la pérdida de árboles, la incertidumbre de las precipitaciones y una amplia gama de problemas relacionados con la pobreza extrema. Será por ello difícil conseguir en Africa un equilibrio entre las ganancias económicas a corto plazo y la conservación ambiental para el futuro.

10. Muchos de los indicadores ambientales y de desarrollo de Africa apuntan a una continua espiral hacia abajo. Al ser el continente más pobre desde un punto de vista material, toda transacción entre estrategias de supervivencia y sostenibilidad a largo plazo hace peligrar la subsistencia, cuando no la vida, de decenas de millones de personas. Para la labor de equilibrar las necesidades inmediatas y las de las generaciones futuras no existen criterios morales objetivos.

11. Es conveniente echar una ojeada a los síntomas destacados y mensurables de la actual situación de Africa al objeto de determinar lo que para este continente puede significar "desarrollo sostenible" y las medidas que más posibilidades tienen de hacerlo realidad:

- Africa tiene el mayor número de países más pobres del mundo: 32 de los 47 países clasificados por las Naciones Unidas como "menos adelantados";
- Africa es el único continente en el que la producción económica por persona experimentó un continuo descenso a lo largo del decenio de 1980;
- la agricultura de Africa depende de tecnología básica;
- la industria de Africa depende abiertamente de la importación de capital, mano de obra cualificada, tecnología y piezas de repuesto; y
- existen en el continente muchos pequeños Estados con poblaciones y mercados muy reducidos.

12. A esos inconvenientes pueden añadirse unos niveles muy bajos de productividad, la amenaza de hundimiento de la trama social en cuanto hace a la educación, la salud, la vivienda y los problemas perennes tales como el desempleo, los desastres naturales y la sequía. Se producen también crisis debidas a un medio económico mundial desfavorable, sistemas de gobierno que han marginalizado a la población y la falta de adecuación de la gestión económica. El endeudamiento ha aumentado constantemente en el último decenio y la producción alimentaria por persona ha descendido un 10% aproximadamente.

13. El cuadro 1 muestra algunos indicadores del medio ambiente y el desarrollo en Africa. Como puede verse en la cuarta columna, la mayoría de los países africanos experimentaron un descenso en la producción alimentaria por habitante en el decenio de 1980. En la mayoría de los países más de la mitad de la población no tiene acceso a agua potable. En la República Centroafricana, por ejemplo, sólo el 12% tiene agua potable. Otros países con un bajo porcentaje de población con acceso a agua potable son por ejemplo: Angola (35), Burundi (38), Camerún (32), Congo (38), Côte d'Ivoire (18), Etiopía (19), Guinea (32), Guinea-Bissau (25), Kenya (30), Madagascar (22), Malí (38), Mozambique (24), Somalia (37), Sudán (21), Uganda (20) y Zaire (34). El suministro de agua y el saneamiento siguen siendo los grandes problemas de millones de africanos que no tienen acceso ni a agua potable ni saneamiento adecuado.

Cuadro 1

Africa: indicadores del medio ambiente y del desarrollo.

	PNB por habitante 1990* (en dólares)	Población 1990 (en millones)	Tierra cultivada por habitante, 1990 (en hectáreas)	Producción alimentaria por habitante 1986-89 (1979-81=100)	Acceso a agua potable 1988-90 (porcentaje de población)	Combustibles tradicionales, 1989 (en porcentaje del uso total de energía)	Tasa de deforestación media anual 1981-85	Pérdida total de bosques (en porcentaje)
Angola	609	10,2	0,38	85	35	55	0,2	45
Argelia	2 058	24,96	0,30	99	71	3	2,3	s.d.
Benin	362	4,63	0,40	114	54	86	1,7	59
Botswana	2 049	1,30	1,06	68	53	s.d.	0,1	62
Burkina Faso	328	8,99	0,40	116	69	92	1,7	80
Burundi	211	5,47	0,59	98	38	92	2,7	88
Cabo Verde	894	0,37	0,11	84	71	0	s.d.	s.d.
Camerún	941	11,83	0,59	96	32	49	0,4	59
Chad	189	5,67	0,56	101	s.d.	92	0,6	80
Comoras	482	0,55	0,18	121	s.d.	0	s.d.	s.d.
Congo	1 007	2,27	0,07	97	38	41	0,1	49
Côte d'Ivoire	729	11,99	0,31	95	18	59	5,2	78
Djibouti	s.d.	0,40	0,00	s.d.	47	0	s.d.	0
Egipto	603	52,42	0,05	108	89	4	s.d.	s.d.
Etiopía	118	49,42	0,28	90	19	91	0,3	86
Gabón	3 234	1,17	0,39	81	68	35	0,1	35
Gambia	260	0,86	0,21	94	77	77	2,4	91
Ghana	392	15,02	0,16	108	57	67	0,8	80
Guinea	428	5,75	0,13	90	32	73	0,8	69
Guinea-Bissau	179	0,96	0,35	108	25	67	2,7	80
Guinea Ecuatorial	325	0,35	0,65	s.d.	s.d.	75	0,2	50
Jamahiriya Arabe Libia	5 315	4,54	0,47	107	94	1	s.d.	s.d.
Kenya	368	24,03	0,10	102	30	79	1,7	71
Lesotho	470	1,77	0,18	79	48	s.d.	s.d.	67
Liberia	s.d.	2,57	0,14	95	55	78	2,3	87
Madagascar	233	12,00	0,26	93	22	82	1,2	75
Malawi	195	8,75	0,28	85	56	90	3,5	56
Mali	271	9,21	0,23	97	38	87	0,5	78
Marruecos	948	25,06	0,37	122	61	5	0,4	s.d.
Mauricio	2 263	1,08	0,10	101	95	52	3,3	s.d.
Mauritania	501	2,02	0,10	88	66	0	2,4	90
Mozambique	77	15,65	0,20	84	24	89	0,8	57
Namibia	1 029	1,78	0,40	92	s.d.	s.d.	0,2	s.d.
Niger	308	7,73	0,47	86	s.d.	73	2,6	80
Nigeria	266	88,50	0,29	98	48	62	2,7	76

Cuadro 1 (conclusión)

	PNB por habitante 1990* (en dólares)	Población 1990 (en millones)	Tierra cultivada por habitante, 1990 (en hectáreas)	Producción alimentaria por habitante 1986-89 (1979-81=100)	Acceso a agua potable 1988-90 (porcentaje de población)	Combustibles tradicionales, 1989 (en porcentaje del uso total de energía)	Tasa de deforestación media anual 1981-85	Pérdida total de bosques (en porcentaje)
República Centroafricana	393	3,03	0,66	90	12	86	0,2	55
Rwanda	311	7,23	0,16	78	64	88	2,2	80
Santo Tomé y Príncipe	393	0,12	s.d.	85	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
Senegal	708	7,32	0,71	106	54	51	0,55	82
Seychelles	4 541	0,07	s.d.	s.d.	100	s.d.	s.d.	s.d.
Sierra Leona	237	4,15	0,43	90	42	76	0,3	88
Somalia	s.d.	7,49	0,14	97	37	85	0,1	67
Sudán	374	25,20	0,50	88	21	81	1,1	74
Swazilandia	816	0,78	0,21	99	53	s.d.	s.d.	56
Tanzania	129	27,31	0,19	89	56	90	0,3	40
Togo	405	3,53	0,41	89	71	43	0,7	65
Túnez	1 419	8,18	0,57	96	68	15	1,7	s.d.
Uganda	276	18,79	0,36	86	20	67	0,8	79
Zaire	228	35,56	0,22	95	34	76	0,2	57
Zambia	418	8,45	0,62	96	59	58	0,2	30
Zimbabwe	644	9,70	0,29	94	s.d.	25	0,4	56

Fuente: Recuperación económica de África, Naciones Unidas, adaptación de los Indicadores del Desarrollo Africano PNUD/Banco Mundial, UN World Population Chart, 1990, Recursos mundiales, 1992-93, FAO. Anuario de Producción, 1989, PNUD, Desarrollo humano: Informe, 1992.

14. Dado el crecimiento de población previsto en el futuro, es posible que para el año 2000 haya bastante más de mil millones de personas sin un suministro de agua adecuado y más del doble sin saneamiento, especialmente en África y Asia 11/. Millones de personas sufren enfermedades relacionadas con el agua en una u otra forma, especialmente esquitomosis, anquilostoma, diarrea, que guardan una estrecha relación con el suministro de agua limpia y las instalaciones de saneamiento, estimándose que causan aproximadamente 5 millones de muertes de lactantes al año en los países en desarrollo. Por ejemplo en Argelia, en donde está bien estudiada la relación entre enfermedades relacionadas con el agua y el empeoramiento del suministro de agua, se atribuye a la diarrea en torno a un tercio de todas las muertes de lactantes 12/. La posibilidad de acceso a agua limpia es relativamente elevada en Argelia (el 77%) en comparación con la mayoría de los países africanos. De hecho en las zonas más afectadas por el empeoramiento del suministro de agua, las enfermedades relacionadas con el agua representan en torno a los tres cuartos de todas las enfermedades notificadas.

15. El Programa de Acción para el Decenio de 1990 en favor de los Países menos Adelantados reconoció que la elevada tasa de crecimiento demográfico en los PMA, entre ellos los 32 PMA africanos, constituía un problema fundamental

con una incidencia negativa en los esfuerzos que realizaban para reducir la pobreza, en la asignación de recursos económicos y en la calidad del medio ambiente natural. Se instó a los PMA a intensificar sus esfuerzos para obtener, si fuera necesario, tasas de crecimiento demográfico que permitieran un equilibrio óptimo entre la población, la base de recursos naturales y el medio ambiente de esos países, teniendo en cuenta tanto las tradiciones y los valores como los imperativos económicos.

16. Hay necesidad de realizar en cada país una labor analítica minuciosa en la que basar los planes específicos de acción. Estos probablemente incluyan y/o señalen la necesidad de promover otros medios de subsistencia y de mejorar el medio económico nacional al objeto de fortalecer los programas encaminados a la erradicación de la pobreza y a garantizar la seguridad alimentaria, la dinámica demográfica, la gestión adecuada de los recursos naturales, las prácticas agrícolas sostenibles, el desarrollo del uso eficiente de diversas fuentes de energía, los marcos institucionales y legales, el fortalecimiento de los medios de evaluación y observación sistemática, incluidos los servicios hidrológicos y meteorológicos, y la creación de capacidad, la educación y la sensibilización públicas.

17. Pese a que parece sumamente difícil conseguir un equilibrio entre las ganancias económicas a corto plazo y la conservación del medio ambiente del futuro en el marco africano, tal vez fuera posible determinar las medidas y/o estrategias que podrían adoptarse para reducir al mínimo este dilema. El presente documento subraya la necesidad de que los gobiernos africanos y la comunidad internacional sigan políticas que aborden debidamente las necesidades populares, incluidas las necesarias reformas institucionales que establezcan pautas de comportamiento favorables a la conservación del medio ambiente. El documento aborda el carácter intersectorial de las vinculaciones entre la población, el medio ambiente y el desarrollo. A los efectos de combatir la degradación ambiental en Africa debe concederse suma prioridad a: a) la aplicación de medidas apropiadas y eficaces para reducir la tasa de crecimiento demográfico en Africa y b) medidas eficaces para reducir la pobreza. Como se dice en el documento Desarrollo Humano: Informe 1991: "Es irónico que gran parte de la degradación ambiental sea causada por lo general por la pobreza en el hemisferio sur y por la afluencia en el hemisferio norte". En el sur, incluso cuando no exista crecimiento son necesarias medidas para prevenir la degradación ambiental producida por el crecimiento de la población. Como señala el informe del Banco Mundial/PNUD correspondiente a 1992, los problemas ambientales con los que se enfrentan los países varían según su fase de desarrollo, la estructura de sus economías y sus políticas ambientales. Algunos problemas están asociados a la falta de desarrollo económico: el saneamiento y el agua limpia inadecuados, la contaminación del aire en los locales cerrados como consecuencia de la combustión de biomasa y muchos tipos de degradación del suelo en los países en desarrollo tienen por raíz a la pobreza. En esas circunstancias, el reto

Cuadro 1 (conclusión)

es acelerar el crecimiento equitativo de los ingresos y promover el acceso a los recursos y tecnologías necesarios. El crecimiento de la actividad económica agrava, sin embargo, muchos problemas. La contaminación (local y mundial) industrial y la relacionada con la energía, la deforestación y el uso excesivo de agua son el resultado de la expansión económica que no tiene en cuenta el valor del medio ambiente. Con o sin crecimiento, el aumento demográfico puede hacer más difícil abordar los problemas ambientales.

18. Todo enfoque sostenible del desarrollo y de la gestión de los recursos humanos debe tener en cuenta que algunos problemas ambientales, que en primera instancia aparecen en forma de agotamiento de los recursos ambientales de un tipo u otro, pueden tener como causa última procesos de desarrollo que están muy alejados de las cuestiones ambientales inmediatas. En esos casos, el objetivo de la política ambiental debe ser eliminar esas últimas causas y no la elaboración de políticas de carácter acomodativo o correctivo encaminadas a reparar los daños ambientales o a mitigar sus efectos.

19. Por consiguiente, en el contexto africano, los principales problemas que han de abordarse son entre otros: la falta de adecuación del capital creado por el hombre, la tecnología estancada y a veces rudimentaria, la falta de oportunidades de empleo (especialmente fuera de la agricultura), la incapacidad de satisfacer las necesidades humanas básicas, junto con una población creciente. Además existen limitaciones externas en relación con la deuda, el comercio, la ayuda y la elección de tecnología. Esos problemas colocan a las economías africanas en una situación en la que para sobrevivir es necesario consumir las existencias de capital ambiental. La asistencia facilitada por los proyectos dirigida exclusivamente a reparar el medio ambiente o a reponer las existencias de capital natural, con independencia de las cuestiones ambientales de mayor envergadura puede resultar ineficaz en estas circunstancias. La reposición de las existencias de capital hecho por el hombre y la generación de empleo, muy especialmente para la mayoría escasamente cualificada, incluso en zonas o sectores muy alejados del medio ambiente inmediato pueden ser un medio más eficaz de conservación ambiental, asegurando de este modo por lo menos la sostenibilidad ecológica.

## Capítulo II

### POBLACION Y DESARROLLO EN AFRICA

#### A. Las cuestiones generales de población y el Nuevo programa

20. El crecimiento económico sostenido sigue siendo un imperativo de importancia decisiva en los países en desarrollo. Si no cuentan con los beneficios de dicho crecimiento, los países en desarrollo no podrán mejorar los niveles de vida de sus pueblos y quedará seriamente obstaculizada una solución duradera de los problemas demográficos. Se considera que el nivel de población en relación con la base de recursos, y las elevadas tasas de crecimiento demográfico del Tercer Mundo, figuran entre las causas fundamentales tanto de la pobreza como de la degradación ambiental. En el Nuevo programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de Africa en el decenio de 1990, Africa se comprometió "a la integración deliberada y sistemática de los factores de población en el proceso de desarrollo a fin de, entre otras cosas, contener las enormes presiones y tensiones impuestas al desarrollo por la rápida tasa de crecimiento de la población" 13/. En consecuencia, los países africanos debían elaborar y aplicar políticas demográficas nacionales en todos sus aspectos interrelacionados, incluidos la reducción de la mortalidad materna e infantil, las medidas sobre planificación de la familia y educación de la mujer y el logro de aumentos considerables y sostenidos de la calidad y el nivel de vida de toda la población.

21. La Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de 1994 14/ aprobó un Programa de Acción sobre la base del consenso internacional creado desde la Conferencia de Bucarest para examinar las cuestiones de población, el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible, y el mejoramiento en la condición educativa y económica de la mujer. A fin de reflejar la conciencia cada vez mayor de las vinculaciones que existen entre las cuestiones de población, crecimiento económico sostenido y desarrollo, la Conferencia tuvo un mandato más amplio que las anteriores Conferencias sobre población. En el Programa de Acción la comunidad internacional se compromete a alcanzar objetivos cuantitativos en tres esferas que se apoyan mutuamente y son de importancia decisiva para el logro de otros importantes objetivos en materia de población y desarrollo. Esas esferas son las siguientes: educación, especialmente para las niñas; reducción de la mortalidad infantil y maternoinfantil; y acceso universal a la planificación de la familia y a los servicios de salud reproductiva.

22. La base de una solución efectiva de los problemas de población es, sobre todo, la transformación socioeconómica. En tal sentido, la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo formuló una serie de recomendaciones relativas a las políticas socioeconómicas, y mencionó en particular algunas cuestiones, como la asistencia para el desarrollo, el crecimiento económico, los alimentos y la agricultura, la educación, la salud y el empleo, en la inteligencia de que, al crear nuevas condiciones, la transformación socioeconómica modificaría las variables demográficas.

23. En Africa, el crecimiento lento de la producción por habitante, a una tasa media anual del 0,4% entre 1974 y 1984, dio paso a una neta disminución del 0,6% después de 1984 15/. Los ingresos por habitante han disminuido gradualmente en alrededor de un 2,6% anual, por ejemplo entre 1988 y 1993, y eran más bajos en alrededor de un 4% a los niveles de 1970 16/. Esta acusada reducción en el nivel de vida del pueblo africano ha afectado y sigue afectando gravemente a todos los grupos de población en forma tal que alrededor de la mitad de los habitantes del Africa subsahariana viven por debajo del nivel de la pobreza y una buena parte de ellos depende de la asistencia exterior para sobrevivir.

24. Por lo general la pobreza coexiste con el analfabetismo, el desempleo, la malnutrición, la mala salud, la condición de inferioridad de la mujer y el empeoramiento de las condiciones ambientales. Esas situaciones van también acompañadas muchas veces por niveles elevados de fecundidad, morbilidad y mortalidad. En estos últimos casos, la pobreza extensiva agrava los efectos negativos de la sobreexplotación de la tierra provocada por el aumento de la población y, a su vez, constituye uno de los principales obstáculos a la disminución de las tasas de fecundidad y mortalidad en las zonas rurales. Hay cada vez más pruebas de que la solución de los problemas demográficos sólo puede conseguirse tratando al mismo tiempo estos factores relacionados entre sí: distribución de los ingresos; mejoramiento de la condición de la mujer; igualdad entre los sexos; educación básica, atención primaria de salud (inclusive planificación familiar); y oportunidades de empleo 17/.

#### B. Cuestiones de población en el contexto africano

25. Durante los tres últimos decenios, las cuestiones de población en Africa han estado caracterizadas por las elevadas tasas de fecundidad, por tasas de mortalidad elevadas pero moderadamente decrecientes -en particular durante la infancia y la primera niñez- que han tenido por resultado la aceleración de las tasas de crecimiento de la población; una estructura por edades con gran proporción de jóvenes y una elevada tasa de dependencia, la distribución espacial desigual de la población, una urbanización cada vez mayor, un desempleo masivo, el menor uso de los métodos tradicionales de control de la natalidad y la escasa utilización de métodos modernos de contracepción, bajos niveles educativos, una elevada proporción de trabajadores no calificados en la fuerza de trabajo y la condición de inferioridad de la mujer. Lamentablemente, hasta hace poco tiempo, muchos países africanos creían que el desarrollo económico podía lograrse conjuntamente con un rápido crecimiento de la población. Aun quienes reconocían que las elevadas tasas de crecimiento de la población retrasaban el logro de los objetivos de desarrollo no adoptaron medidas concretas para tratar sus problemas demográficos.

26. La renuencia que antes mostraban los países africanos a tratar las cuestiones de población puede explicarse por una serie de factores. Entre los principales figuran la falta de datos demográficos pertinentes, el desconocimiento de la importancia que tiene la población para el desarrollo y la insuficiente capacidad nacional para analizar y utilizar los datos demográficos en la planificación del desarrollo.

27. La población del Africa subsahariana es ahora de unos 526 millones de habitantes. La tasa de crecimiento es del 3,25% al año. Si se mantiene esta tasa, la población se duplicará y llegará a 1,378 millones de habitantes en unos 20 años. Aun el Africa del norte está creciendo a un 2,92% anual, tasa mucho más elevada, por ejemplo, al 2,02% anual registrado en los países del Asia meridional.

28. Ha llegado el momento de que la mayoría de los países del Africa subsahariana hagan lo que todos los países deben hacer en algún momento: estudiar en qué momento debe detenerse su constante crecimiento demográfico a fin de ofrecer un nivel de vida y de una calidad de vida apropiados a sus poblaciones.

a) Efectos del crecimiento de la población sobre el desarrollo africano

29. El crecimiento de la población es sólo un factor que debe tenerse presente en el desarrollo de un país; sin embargo, se trata de un factor decisivo. El propósito del desarrollo económico no es sólo aumentar el total de bienes y servicios producidos -el Producto Nacional Bruto (PNB)- sino aumentar el nivel de vida y la calidad de vida del individuo, así como la cantidad de bienes y servicios de que dispone cada persona. El PNB por habitante puede elevarse aumentando la producción de bienes y servicios, reduciendo el aumento de la población o, de manera más efectiva, haciendo ambas cosas. Es probable que el esfuerzo en pro del desarrollo tenga más éxito cuando también se preste atención a disminuir el crecimiento de la población.

30. La constante pobreza, el desempleo en gran escala, el subempleo y el desempleo disimulado son síntomas evidentes de la excesiva presión absoluta que ejerce la población sobre las bases económicas y ecológicas de los países africanos. Las escaseces periódicas de alimentos tienen por consecuencia condiciones próximas a la hambruna, y el hambre crónico y la desnutrición de grandes sectores de las poblaciones es otro síntoma de las excesivas presiones demográficas 18/. Los alimentos son el indicador más dramático. Lamentablemente, la preocupación por los alimentos ha tenido muchas veces por consecuencia que se preste menos atención a otros problemas causados por las elevadas tasas de crecimiento de la población. Entre ellos figuran la falta de agua y aire puros, así como de servicios de infraestructura materiales y sociales como hospitales, escuelas, carreteras, medios de comunicación y transporte, etc. Cuarenta y un países del Africa subsahariana figuran entre los 54 países con un índice de desarrollo humano más bajo 19/.

31. La precaria situación demográfica de Africa y sus efectos negativos sobre el desarrollo se han vuelto todavía más graves debido a los persistentes conflictos y guerras civiles que han asolado al continente durante los últimos años. La ruina y la desorganización económica causadas por estos acontecimientos han tenido por resultado, en muchos países, una suspensión de las actividades agrícolas que ha sido causa de hambrunas. Más de 8 millones

de personas se han visto forzadas a buscar asilo en países extranjeros y unos 20 millones se hallan ahora desplazadas en sus propios países, privadas de sus medios tradicionales de vida, obligadas a depender de la asistencia exterior y sin contar con servicios de educación y salud.

32. Debe señalarse que existe una sinergia entre la rapidez del crecimiento demográfico, de una parte, y lo inadecuado de las políticas gubernamentales. Por ejemplo, en Africa los suministros alimentarios son insuficientes debido en parte a un prejuicio generalizado en favor de las ciudades, que hace que los agricultores tengan muy pocos incentivos para producir. En algunos casos, se han dedicado a fines militares recursos importantes que podrían haberse invertido, por ejemplo, en la educación. En unos cuantos de estos países, el rápido crecimiento demográfico es el principal factor que retrasa el crecimiento económico. Sin embargo, en la mayoría de ellos, el crecimiento demográfico no ha hecho sino exacerbar los efectos negativos de las políticas poco previsoras y seguramente lo seguirá haciendo en mayor grado en los próximos años.

33. Cada vez hay más indicios de que el futuro planteará problemas mucho mayores a la humanidad si no se consigue reducir aún más las tasas de crecimiento de la población. Un número creciente de hombres de ciencia advierten que, si no se hacen esfuerzos de alcance mundial por limitar el crecimiento demográfico, la ciencia y la tecnología no podrán salvar al futuro de la necesidad y del hambre. Recientemente, en 1992, la Academia Nacional de Ciencia de los Estados Unidos y la Real Academia de Londres predijeron que, en caso de mantenerse las actuales tendencias de la población y el consumo, "las ciencias y la tecnología no podrán impedir la degradación irreversible del medio ambiente ni la constante pobreza de gran parte del mundo" 20/.

34. La siguiente generalización sobre el impacto de las tasas elevadas de crecimiento de la población se aplica a la mayoría de los países africanos:

- 1) El rápido crecimiento de la población es contrario al desarrollo al exacerbar la elección entre conseguir ahora un consumo más elevado o efectuar una inversión más importante con miras a los futuros beneficios en favor de muchos.
- 2) El rápido crecimiento de la población agudiza aún las disparidades entre ricos y pobres y amenaza el equilibrio entre la población y los escasos recursos naturales.
- 3) Tiene también por consecuencia un aumento de los valores de las tierras, una mayor fragmentación de la propiedad, arrendamientos más elevados y salarios más bajos; las personas que ya son propietarias de tierras y de capitales se enriquecen más, mientras que los pobres se vuelven más pobres.
- 4) Disminuirá, en términos absolutos y relativos, la tasa de formación del ahorro en la economía.

- 5) Por lo general, un crecimiento elevado de la población inhibe los esfuerzos en favor de una distribución más equitativa de los recursos, puesto que hace más difícil mejorar la situación de los pobres al tiempo que se trata de hacer frente al gran aumento de la población total; aumenta la carga de la dependencia que pesa sobre la fuerza de trabajo existente.
- 6) Hará que sea más difícil para Africa la tarea de alimentar a su propio pueblo, conservar los suelos, restaurar los bosques y selvas y fomentar la agricultura de subsistencia.
- 7) Por último, el elevado aumento de población tiene efectos importantes sobre otros diversos aspectos del desarrollo económico de Africa: el crecimiento demográfico en la medida en que afecta a la urbanización, el crecimiento de la fuerza de trabajo y el número de dependientes que deben mantener los trabajadores así como de personas desplazadas, refugiados y disturbios sociales. Durante el decenio de 1980, en el continente en conjunto, se dedicaron más recursos a los conflictos, guerras civiles y trastornos internos que a la educación y la salud.

b) El crecimiento de la población y sus efectos sobre algunos sectores y esferas importantes

i) Alimentos y agricultura

35. Los países africanos se caracterizan por una elevada proporción de la agricultura en su actividad económica y su fuerza de trabajo. La situación expone a la economía a sufrir presiones y crisis cuando la agricultura queda afectada por el clima, los conflictos civiles o las enfermedades. Además, las tasas de crecimiento de la población, que son superiores a las del crecimiento de la producción, tienen por consecuencia una disminución de la producción agrícola por habitante. La presión a que están sometidas las tierras laborables, y cada vez más las tierras marginales, a causa de las presiones demográficas son causa de una disminución de la productividad y de la degradación ambiental.

36. El aumento de la demanda de alimentos provocado por las elevadas tasas de crecimiento de la población es uno de los problemas críticos a que hacen frente los países africanos. La producción de alimentos por habitante siguió creciendo a nivel mundial durante el decenio de 1980. Por el contrario, el Africa subsahariana continuó en su declinación a largo plazo (menos 0,5% anual). La incidencia general de la subnutrición disminuyó de manera considerable en términos relativos pero sólo ligeramente en términos absolutos en el grupo de países en desarrollo. En cambio, la incidencia de la subnutrición aumentó en términos tanto absolutos como relativos en el Africa subsahariana. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estima que, a nivel mundial, el aporte diario de calorías aumentó de 2.383 en 1975 a 2.700 durante el período 1988-1990 21/. En el Africa subsahariana se registró una disminución de 2.120 a 2.100 calorías.

37. En Africa los informes sobre "cosechas deficitarias" son frecuentes. En realidad, la producción alimentaria total parece haber aumentado en la mayoría de los casos. Sin embargo hay dos aspectos que deben ponerse de relieve. En primer lugar, la producción de alimentos por habitante no aumenta debido a la elevada tasa de crecimiento de la población unida a la baja productividad. La producción de alimentos por habitante es ahora inferior en un 20% a los niveles alcanzados en 1970. En segundo lugar, el aumento de la producción de alimentos puede deberse a las tierras marginales ganadas mediante la destrucción de bosques o el cultivo de laderas. Esto socava aún más la capacidad del continente para producir los alimentos que necesita. Lo trágico es que actualmente el Africa subsahariana no puede satisfacer sus propias necesidades alimentarias y las perspectivas para el futuro, en caso de mantenerse las altas tasas de fecundidad, son poco prometedoras.

ii) Educación

38. Según un informe del Banco Mundial 22/, para el año 2000 la población en edad de asistir a la escuela primaria y a la escuela secundaria en Africa llegará probablemente a 220 millones de personas, es decir, 90 millones más, o un 70% más, que en 1984. Las inversiones necesarias para construir escuelas y los gastos periódicos para hacerse cargo de este enorme aumento en la demanda potencial de servicios de educación en la escuela primaria y secundaria se estimaban en alrededor de 11.000 millones de dólares anuales para el año 2000 (suponiendo que los gastos por alumno se mantendrán a sus niveles de 1983 en dólares constantes). Esto representa alrededor de 2.000 millones de dólares más que el total invertido en todos los aspectos de educación en 1983. En consecuencia, el rápido aumento demográfico requiere grandes esfuerzos tan sólo para mantenerse a la par de las tasas de matrícula. En varios países los cálculos han indicado que el ahorro en los costos escolares comparados a los costos de los programas de planificación de la familia era del orden de 7 ó 9 a uno.

39. Además lo que antecede, debe observarse que a medida que crece la población, el número de niños en edad escolar aumenta más rápidamente que el número de trabajadores adultos, y que la carga de mantener un sistema de educación en expansión recae sobre una población adulta que está disminuyendo en tanto que parte de la población total.

iii) Salud

40. La principal consecuencia para la salud en relación con la población, en particular en el Africa subsahariana, es que el mejoramiento de la salud más allá de los niveles actuales está limitado por el rápido crecimiento demográfico. En la mayoría de los países africanos, las instituciones de salud y los centros de planificación de la familia siguen sufriendo de la insuficiencia de personal médico y de centros de servicio, así como de las limitaciones financieras. Aun en el caso de un país relativamente más rico como Kenya, son frecuentes las proporciones de un médico por cada 10.000 personas y de una enfermera por cada 2.500 personas. Esta situación puede empeorar, en vista de las tasas prevalecientes de crecimiento

de la población. En la mayoría de los países africanos, el sistema de salud pública tiene una tendencia urbana y curativa, lo que significa que la mayoría de la población tiene un acceso muy poco satisfactorio a los servicios y que se trata con relativo descuido la atención preventiva de la salud. Más aún, existe escasa coordinación entre los servicios de salud y otras actividades que influyen en los niveles de salud, tales como los servicios de agricultura, aprovechamiento del agua, educación y los servicios sociales. Por ejemplo, la falta de acceso a los alimentos ha afectado a un gran número de personas, la población sufre de insuficiencia de micronutrientes, lo cual puede tener por consecuencia la ceguera, la incapacidad mental y la muerte. En el Africa hay 30 millones de personas, (entre las cuales una gran proporción de niños menores de cinco años) que sufren de malnutrición proteínica y energética.

41. Una nueva dimensión que aumenta los problemas de salud en Africa y agrava aún más el impacto del crecimiento demográfico es el problema del SIDA. A fines de 1993, se estimaba que dos tercios de los portadores del VIH de todo el mundo se hallaban en el Africa subsahariana. Alrededor del 50% de toda la población de esta región tiene de 15 a 45 años, que es la edad económicamente productiva y de alto riesgo. Esto tiene una serie de ramificaciones socioeconómicas y demográficas. Por ejemplo, la rápida difusión del SIDA puede afectar la fuerza de trabajo durante muchos años, con graves consecuencias para la planificación socioeconómica, la creación de la capacidad y el proceso de desarrollo en general. Se estima que la tasa de crecimiento del PIB en el Africa subsahariana se reducirá a la mitad durante los próximos cinco años debido a las muertes causadas por el SIDA 23/.

iv) Empleo

42. La tarea más fundamental y difícil de la mayoría de los países en desarrollo es encontrar verdaderos empleos para los jóvenes que ingresan al mercado de trabajo. El problema de crear suficientes oportunidades de empleo en el sector moderno de las economías se vuelve cada más difícil con el paso del tiempo, a medida que cada año llegan al mercado de trabajo grupos más numerosos de jóvenes. Aunque un cierto número pueden ser absorbidos en las actividades del sector estructurado y del no estructurado, no hay duda de que el desempleo masivo afectará a la mayoría. Para el gran número de jóvenes condenados al desempleo y al subempleo esto representa una tragedia personal. El desempleo está planteando actualmente graves amenazas sociales y económicas para muchos países africanos y, si se mantienen las elevadas tasas de fecundidad, debe empeorar durante los próximos años.

43. Según las proyecciones, la fuerza de trabajo de Africa aumentará en alrededor de un 3% anual durante el decenio de 1990, lo cual excede en gran medida la tasa anual de crecimiento del sector moderno de la economía. Aun si disminuye el ritmo de crecimiento de la población, esto afectará el aumento de la fuerza de trabajo tan sólo después de cierto tiempo. En consecuencia, la fuerza de trabajo de Africa seguirá aumentando considerablemente a mediano plazo. Los países africanos que han decidido participar en el Nuevo programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de Africa deben seguir aplicando decididamente las políticas de transformación

de la estructura de sus economías a fin de lograr el crecimiento y el desarrollo sobre una base sostenida y sostenible, absorber a las personas que llegan a la fuerza de trabajo y reducir los niveles existentes de desempleo y subempleo.

v) Población y alivio de la pobreza

44. Los factores demográficos no son la única causa de la pobreza. Sin embargo, el rápido crecimiento de la población, la gran densidad (en particular en relación con las tierras agrícolas), la onerosa estructura por edad y otros sectores mantienen la pobreza y hacen que sea más difícil salir de ella. Los niños pobres son los que más sufren, debido a la mala nutrición, la falta de agua pura y muchas otras condiciones afectadas por los factores demográficos. Estas condiciones ponen en peligro su crecimiento físico y mental.

45. Como suele suceder en los países en los que la fecundidad ha sido elevada durante mucho tiempo, la mayoría de los países africanos tienen poblaciones jóvenes. Aproximadamente un 50% de la población es menor de 15 años. En consecuencia, África tiene una tasa muy elevada de dependencia infantil (proporción entre los niños menores de 15 años y los adultos de edad económicamente productiva, de 15 a 64 años). Por cada 100 adultos, hay unos 99 niños que deben ser mantenidos y educados, o sea, un adulto por cada niño dependiente. En cambio, en los países industrializados lo normal es que haya dos o tres adultos en edades económicamente productivas por cada niño dependiente.

46. La población general, y en particular los pobres, necesitan recursos para poder emprender diversas actividades económicas con las cuales mantenerse, o para invertir en activos que aseguren corrientes más elevadas de ingresos para ellos mismos o para sus hijos. Los gastos de los hogares en alimentos, medicinas, educación, alojamiento, etc., para los hijos son tan "gastos de desarrollo" como los efectuados por los gobiernos. Los elevados niveles de fecundidad hacen que el ahorro familiar, y una parte desproporcionada de los recursos públicos y privados deban dedicarse a satisfacer las necesidades de los jóvenes. Es muy poco lo que queda para invertir en activos y asegurar corrientes de ingresos más elevadas. En consecuencia, una reducción importante de la tasa de dependencia infantil liberaría sumas considerables que podrían invertirse en otros programas de desarrollo.

47. El rápido crecimiento de la población y los acusados desequilibrios en su distribución agravan aún más las condiciones prevalecientes de pobreza en varios países africanos. Las elevadas tasas de crecimiento demográfico tienen un impacto negativo, puesto que reducen los ingresos por habitante y exacerbaban aún más la escasez de servicios sociales y económicos básicos, tales como la educación, la salud, la infraestructura y el empleo que son elementos importantes en las estrategias de alivio de la pobreza.

c) Futuras medidas sobre la población en Africa

48. Los informes nacionales presentados por los países africanos en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en 1994, además de confirmar que las políticas y programas en materia de población pueden contribuir de manera considerable al desarrollo económico, aportaron amplias observaciones y experiencias sobre las relaciones entre la población, el desarrollo y el medio ambiente tanto a nivel macroeconómico como microeconómico. En la Declaración sobre la Población y el Desarrollo en Africa, aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno en Túnez, en junio de 1994, se dice que "Tenemos conciencia de la intrincada relación entre la población, el medio ambiente y el desarrollo sostenible y comprendemos la necesidad de que los Estados africanos elaboren políticas y programas demográficos para llegar a un equilibrio entre el crecimiento de la población y la capacidad de nuestros países para satisfacer las necesidades fundamentales de nuestros pueblos" 24/.

49. En caso de no asumirse compromisos más decididos, tanto a nivel nacional como internacional, para aplicar las políticas demográficas en los países africanos, las elevadas tasas de crecimiento de la población seguirán representando una presión tremenda sobre los esfuerzos en pro del desarrollo que realizan esos países. Es de imperativa necesidad aumentar el nivel de los gastos públicos así como de la ayuda para el desarrollo en el sector de los servicios sociales básicos. En el Nuevo programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de Africa, la comunidad internacional ha concertado un acuerdo nuevo y más estricto con Africa, en el cual se enuncian claramente los compromisos asumidos en firme por la comunidad internacional para prestar apoyo y asistencia a Africa en sus esfuerzos por aplicar con éxito su programa de desarrollo. El Secretario General de las Naciones Unidas estimó que en 1992 se requerirían un mínimo de 30.000 millones de dólares en ayuda oficial para el desarrollo para Africa, después de lo cual la AOD en términos reales y netos debía de ser en promedio de un 4% anual. La comunidad internacional se comprometió a continuar sus esfuerzos para aportar nuevas corrientes de recursos a Africa, teniendo presentes estos objetivos, a fin de complementar los esfuerzos y los recursos financieros internos. También reafirmó su decisión de esforzarse por alcanzar los objetivos fijados en las Naciones Unidas en el sentido de dedicar un 0,7% del PNB a la AOD así como las metas convenidas establecidas por la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados.

50. En este contexto, y según las estimaciones de la OUA y de la CEPA, los nuevos gastos que entraña la ejecución del Programa de Acción aprobado por la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en 1994 representan de 2.300 a 3.000 millones de dólares anuales (en precios constantes de 1993) durante el período 1995-1999, de 2.900 a 3.800 millones de dólares durante el período 2000 a 2004, de 3.500 a 4.600 millones durante el período 2005 a 2009 y de 4.300 a 5.600 millones anuales durante el período 2010 a 2015. En vista de sus actuales dificultades económicas, no puede esperarse que los países africanos aporten estas sumas.

El pleno y rápido cumplimiento por la comunidad internacional de los compromisos antes mencionados es indispensable para que no se deteriore aún más la actual situación precaria de varios países africanos.

51. La mayoría de los países africanos aceptan ahora que sus tasas de crecimiento de la población son demasiado elevadas y han modificado sus posiciones en cuanto a la situación demográfica. En efecto, los gobiernos de un cierto número de países que representan el 81% de la población africana han adoptado políticas para disminuir la actual tasa de fecundidad 25/. En realidad ocho países africanos (Botswana, Camerún, Côte d'Ivoire, Egipto, Ghana, Marruecos, Mauricio, Seychelles) figuraron entre los 40 países en desarrollo que, conforme al FNUAP han conseguido realizaciones notables reduciendo los importantes indicadores de mortalidad y fecundidad (en este caso se define "realizaciones notables" como una reducción a la mitad o más lograda entre el decenio de 1970 y el de 1990).

52. Los gobiernos africanos deben continuar la plena y efectiva aplicación de esos compromisos aportando apoyo financiero, administrativo y técnico para que los programas de población, y en particular de planificación familiar, sean una parte estable del programa social. También deben continuar la adopción de las políticas nacionales en materia de población elaborando programas generales o sectoriales para la ejecución de esas políticas. Esto requiere la coordinación efectiva de las actividades en materia de población a nivel nacional y la colaboración y el establecimiento de vínculos operacionales entre los departamentos e instituciones de los gobiernos en los sectores de la población y el desarrollo. Debe ampliarse el alcance de la participación del gobierno en la difusión de informaciones sobre cuestiones de población, y en particular de planificación de la familia. También deben tratarse adecuadamente los problemas de población que no se refieren al crecimiento demográfico y la fecundidad.

53. Debe ponerse de relieve que sólo recientemente empezaron a cambiar estas actitudes ante el crecimiento de la población, de manera que ahora un cierto número de países africanos fomenta una disminución de la población. Sin embargo en esos esfuerzos se sigue haciendo frente a obstáculos financieros y logísticos así como a la escasez de personal calificado, sobre todo en los países africanos menos adelantados. Como se dijo en el Informe sobre los Países Menos Adelantados 1992, las dificultades financieras a que hacen frente esos países han limitado los programas de planificación familiar y otras actividades conexas en materia de población y han agravado las dificultades de crear un entorno favorable o una reducción de la fecundidad 26/. En el informe se señalaba que los gastos en los programas de población tendrían que aumentarse tan sólo para mantenerse a la par con el crecimiento de la población. Como mínimo, debe aumentar la proporción destinada a estos programas tanto en los presupuestos de los gobiernos como en los programas de ayuda. Se puso de relieve que, para que dichas actividades sean eficaces, debe mantenerse la financiación de las políticas de población en forma independiente de las presiones presupuestarias a corto plazo.

### Capítulo III

#### EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO

##### A. Perspectiva de los gobiernos africanos respecto a las cuestiones ambientales

54. Está ya generalmente admitido que, sin una protección ambiental adecuada, el desarrollo será defectuoso; y, sin desarrollo, fracasará la protección ambiental. De acuerdo con el Nuevo Programa para el Desarrollo de Africa, Africa está plenamente comprometida a promover el desarrollo sostenible en todos los niveles de la actividad socioeconómica, mediante instrumentos tales como la Convención de Bamaco (por la que se prohíbe la importación de desechos tóxicos a Africa), el Plan de Acción para combatir la desertificación y la adhesión a los principios consagrados en el Programa 21. La postura de Africa es que "los problemas del medio ambiente y el desarrollo deben abordarse en forma integrada y equilibrada, teniendo plenamente en cuenta el principio de que el que contamina paga" 27/.

55. Entre los problemas ambientales que empiezan a ser graves en muchos países en desarrollo figuran problemas como la contaminación y la sobreexplotación de los recursos naturales, unida al cultivo intensivo. De especial importancia para Africa es la pérdida creciente de tierra cultivable debida a la erosión y la salinización, la deforestación de la selva pluvial tropical, la sobreexplotación de los pastizales (especialmente en las zonas semiáridas), el cultivo creciente e intensivo de las laderas, el agotamiento de las aguas freáticas, etc.

56. Las principales causas de preocupación de Africa giran en torno a los recursos, la existencia de instrumentos de política coherentes y la capacidad de Africa para conseguir los objetivos de desarrollo sostenible mediante la gestión adecuada del medio ambiente natural 28/. De aquí la importancia de la pobreza que malogra los esfuerzos de desarrollo, de la utilización de recursos y de la conservación del medio ambiente. Las cuestiones de la deuda y de las corrientes de recursos afectan también a la protección ambiental y a la conservación de los recursos naturales.

##### B. El medio ambiente y el desarrollo sostenible en Africa

57. La economía del Africa subsahariana es fundamentalmente agrícola. Es muy posible que la insostenibilidad de sus sectores agrícolas implique la insostenibilidad de sus procesos de desarrollo global. Hasta ahora no ha habido ningún intento sistemático de poner en entredicho la insostenibilidad de las economías ni de relacionar las diferencias en los resultados obtenidos por los países con las políticas tecnológicas y de empleo y las estrategias de desarrollo global de esos países 29/.

58. La Oficina Internacional del Trabajo ha estudiado, sin embargo, una selección de 22 países de 4 subregiones de Africa, a saber, el Africa septentrional árida y mediterránea, el Africa sudanosaheliana árida

(incluidas Etiopía y Kenya del Africa del este), el Africa central y occidental húmeda y subhúmeda y el Africa sudoriental subhúmeda y semiárida. Los resultados generales obtenidos en Africa se compararon también con los obtenidos por otras grandes regiones como el Extremo Oriente, América Latina y los países en desarrollo en general, así como un número seleccionado de países asiáticos (China, India, Indonesia, Malasia y Tailandia).

59. Según el estudio de la OIT, mientras que la producción alimentaria y agrícola por habitante disminuyó en Africa en un 14% aproximadamente entre 1961 y 1990, el Extremo Oriente en general registró aumentos del 50 y el 40% en la producción alimentaria y agrícola por habitante, respectivamente durante el mismo período. Las cifras correspondientes a la totalidad de los países en desarrollo fueron del 30 y el 23%, respectivamente. Si se comparan países por separado, con la excepción de los países de América del Norte, puede observarse el mismo manifiesto contraste en los resultados de casi todos los países subsaharianos frente a los países asiáticos seleccionados en la muestra. Con la excepción de Malí y de Côte d'Ivoire, todas las economías subsaharianas registraron un descenso de la producción alimentaria y agrícola por habitante, algunas de hasta un 40%.

60. El estudio reveló que, con excepción de Africa del Norte, parece que el crecimiento negativo de la agricultura africana fue común a todas las regiones agroecológicas de Africa. Como las condiciones agroecológicas de las regiones agrícolas de Africa del Norte son las mismas que las de las regiones semiáridas y subhúmedas del Africa subsahariana, los mejores resultados obtenidos por los países de la primera región probablemente sean debidos más a los recursos socioeconómicos que a los naturales. Por esta razón la conclusión del estudio de la OIT no fue que los malos resultados de la agricultura africana constituyeran una indicación de la intensidad de la degradación ambiental. Refiriéndose a un estudio anterior de la FAO, el documento de la OIT enumera seis causas principales de la crisis de la agricultura africana, una de las cuales es la degradación ambiental, a saber, la política oficial, el crecimiento demográfico, el mal aprovechamiento de las tierras, la falta de cambios tecnológicos, la degradación ambiental y la situación de la economía mundial. La FAO, sin embargo, llegó a la conclusión de que la degradación ambiental tiene graves consecuencias para la productividad (véase el párrafo 65 más abajo). El Banco Mundial consideró que "En particular, la degradación de los suelos está llevando al estancamiento o la disminución de los rendimientos en zonas de muchos países, en especial en tierras vulnerables en las que los agricultores más pobres tratan de arañar un vivir" 30/.

### C. Causas de la degradación ambiental de Africa

61. Aunque las relaciones entre demografía, pobreza y degradación ambiental son complejas, en el caso de los países africanos son especialmente claras 31/. El crecimiento demográfico del último siglo no sólo ha obligado a las poblaciones a depender de las tierras marginales sino que ha llevado también al agotamiento de las mejores tierras debido al empobrecimiento de las tierras, la erosión y el monocultivo. Asimismo, la

mayoría de los campesinos africanos se han visto privados de las tierras fértiles situadas en los valles y a lo largo de los ríos tanto por los colonizadores como por la plutocracia africana, obligándoles a ganarse la vida penosamente en tierras marginales. Consecuencia de ello ha sido la disminución tanto de la superficie disponible como de la producción potencial de la agricultura. La migración a otras partes del continente y del mundo es una práctica común que proporciona una parte considerable de los ingresos de muchas familias de los países del África subsahariana.

62. La falta de una tecnología apropiada que haga hincapié en la conservación de los recursos naturales y no en los objetivos de producción primaria, unida a las limitaciones económicas lleva frecuentemente a la imposibilidad de que los campesinos practiquen cultivos sostenibles. Las prioridades a corto plazo -por ejemplo, la producción alimentaria, la generación de ingresos o los beneficios económicos- chocan con las consideraciones a largo plazo de la sostenibilidad ecológica y socioeconómica. Las circunstancias y limitaciones tecnológicas y económicas determinan en gran medida el tipo de agricultura. Es más, la pobreza y la degradación ambiental parecen ser fenómenos autosostenidos: los agricultores con escasos recursos tienen un acceso limitado a las opciones tecnológicas, a la financiación y a otros medios de producción. Los más gravemente afectados no suelen tener ninguna otra oportunidad de empleo ni la libertad de desplazarse a otras regiones.

63. Los retos de la reducción de la pobreza y de la protección ambiental suelen considerarse antitéticos -por lo menos en el horizonte a corto plazo en el que la mayoría de los pueblos están obligados a vivir 32/. Como sucede prácticamente con todo lo que significa una disminución, por mínima que sea, de las energías y recursos de las poblaciones que viven a un nivel de subsistencia, toda pausa para proteger o reparar el medio ambiente puede literalmente sacar alimentos de la boca de familias hambrientas.

64. El conflicto se plantea tanto entre lo que es bueno para el medio ambiente y lo que lo es para los pobres como entre lo que es bueno para el pobre de hoy y el pobre de mañana. En muchas zonas rurales marginales un número creciente de pobres están inevitablemente obligados a degradar el medio ambiente un poco más cada día para conseguir sobrevivir. Pero de esta forma, no sólo viven a costa de la munificencia de la naturaleza sino también del bienestar de las futuras generaciones dependientes de la tierra. Por consiguiente, aun cuando sea difícil encontrar una solución equilibrada a corto plazo entre el hambre inmediata y el medio ambiente, cada vez es más urgente que los gobiernos de los países en desarrollo y los donantes internacionales fomenten instrumentos de política apropiados para reducir los conflictos. El entonces Presidente del Banco Mundial describió en 1980 la situación sucintamente al afirmar que el hecho descollante del decenio de 1980 era que el crecimiento había sido inadecuado, la pobreza había seguido aumentando y el medio ambiente había estado mal protegido. Terminó diciendo que de no modificarse estas realidades negaría a nuestros hijos un mundo pacífico, atractivo y habitable 33/.

65. Según la FAO la presión demográfica y la subsiguiente intensificación de la agricultura, a veces poco adecuada al patrimonio agroecológico de una región, degradan y agotan la base de recursos. El problema se ha visto agravado por la falta de conocimientos sobre los ecosistemas, especialmente en los trópicos y los subtrópicos en donde el equilibrio ecológico es menos estable. La sobreexplotación de las tierras pobres, el desmonte de las cuencas hidrográficas, la construcción de presas, la despoblación de las zonas de manglares y el agotamiento de los recursos genéticos vegetales y animales son algunas de las tendencias que ponen en peligro la productividad de los recursos naturales dedicados a la alimentación y la agricultura 34/.

a) Población

66. Los factores demográficos, por separado o colectivamente, constituyen uno de los principales agentes activos, que además de multiplicar su utilización por habitante multiplican el tipo de tecnología utilizado que afecta al medio ambiente para bien o para mal. En los países industrializados con un crecimiento de población aceptablemente reducido pero con una considerable riqueza, suelen obtenerse tasas elevadas de uso o consumo por habitante y los daños al medio ambiente son fundamentalmente debidos al elevado consumo. En los países en desarrollo con poblaciones en rápido crecimiento, exigua riqueza y considerable pobreza, el uso o consumo por habitante probablemente sea bastante bajo y la magnitud de los daños al medio ambiente será fundamentalmente producto de los factores demográficos, junto con el uso ineficiente de los recursos y la falta general de educación. En esas circunstancias, cuando la presión ejercida sobre los sistemas ecológicos es superior a su resistencia y capacidad de recuperación, se les destruye de una forma u otra.

67. La mayoría de los países africanos han experimentado muchas formas graves de degradación ambiental, al aumentar espectacularmente la población y al buscar cada vez más personas ingresos y subsistencia en una base de recursos cada vez más reducida. El peligro más acusado para el medio ambiente en la mayoría de los países africanos es la erosión del suelo y la constante desertificación cuya mayor frecuencia y difusión geográfica está minando gravemente la base productiva de la economía predominantemente agrícola del continente. Muchos de estos problemas derivan de acuerdos institucionales tales como el acceso común y la falta de derechos sobre la tierra.

b) Pobreza

68. Se considera que la pobreza en sí misma constituye una de las causas principales de la degradación ambiental, ya que lleva a un cultivo excesivo en zonas ecológicamente vulnerables y produce una profunda deforestación. El Africa subsahariana está a la cabeza del mundo en destrucción anual de bosques y tierras arboladas para hacer leña y para aumentar la tierra

cultivable densamente poblada. La destrucción de bosques en Uganda es característica de otros países del Africa subsahariana 35/:

1900	. . . . .	31.000 km <sup>2</sup> de árboles
1930	. . . . .	quedaban 23.000
1960	. . . . .	quedaban 11.000
1985	. . . . .	quedaban 6.000

69. La pobreza y la degradación ambiental están muy estrechamente interrelacionadas. La pobreza, en el contexto de Africa, es la principal causa de la degradación ambiental. La escasez de recursos para la iniciación, fomento, promoción y sostenimiento de actividades de desarrollo se encuentra en la raíz del subdesarrollo y de la degradación ambiental de los países en desarrollo, especialmente Africa. La pobreza es la principal causa de las presiones ambientales y de la consecuente degradación generalizada del medio ambiente, tanto a nivel regional como mundial. Es un círculo vicioso de las transacciones económicas mundiales que ha alimentado la desigualdad en el desarrollo entre el Norte y el Sur.

c) Tecnología, agricultura y medio ambiente

70. El desarrollo de la ciencia y la tecnología a largo plazo no es sólo una condición necesaria para aumentar la productividad, crear nuevas oportunidades de empleo y aumentar los ingresos; es también un proceso inevitable. Sin embargo, el cambio tecnológico ha de estar fundamentado en normas generales bien formuladas y coherentes, estrechamente relacionadas con las políticas de desarrollo y debidamente adaptadas a las condiciones ambientales. Este último aspecto es de primordial importancia por diversas razones: Africa seguirá siendo una región preponderantemente rural al menos durante los próximos 20 años, y sus problemas más cruciales en la actualidad están relacionados con la producción alimentaria y la utilización racional del sistema natural.

71. Durante mucho tiempo las políticas agrícolas tradicionales han estado en gran parte basadas en la idea de que es posible aumentar la productividad agrícola acelerando la difusión de tecnologías "modernas" elaboradas en el Norte. Partiendo de esta suposición, se adoptó un enfoque verticalista basado en las esperanzas frustradas de la teoría del efecto de la filtración. Las tecnologías, originarias de las regiones templadas del Norte, estaban orientadas a la realización de economías de escala. Pero cuando se las trasladó a las zonas rurales de Africa, normalmente no tuvieron en cuenta a los principales productores que eran los agricultores a pequeña escala. Dada la importancia de estos productores en la agricultura africana y el hecho de que la inmensa mayoría de la población africana es rural y que son mujeres quienes realizan la mayoría de los cultivos, las políticas deberían estar encaminadas a fomentar las tecnologías que mejor pueden utilizar los pequeños productores para incrementar la productividad en las pequeñas unidades agrícolas.

72. Las transferencias indiscriminadas de tecnología no han conseguido influir sustancialmente en los sistemas agrícolas de Africa. El catálogo de los fracasos de la agricultura africana es asombroso 36/. Ya en el decenio de 1940, el plan británico de cultivo de cacahuetes en Tanganika fue uno de los fracasos más espectaculares, ya que se asignaron a esta plan gigante 1,2 millones de hectáreas de tierra. No pudo conseguirse agua en las cantidades necesarias. Diez años después, la tierra estaba erosionada, convirtiéndose en la estación seca en un desierto duro como el cemento. El coste del proyecto fue de 35 millones de libras. En este caso, los planificadores nunca tuvieron en cuenta el bajo nivel constante de precipitaciones y la escasa capacidad del suelo para retener el agua. El Plan Sefo del Senegal meridional también ignoró los efectos ambientales del desmonte mecánico a gran escala que produjo altos porcentajes de erosión del suelo, pérdidas de cosechas y finalmente el fracaso del proyecto.

73. Pueden ponerse dos ejemplos recientes característicos. El primero es el proyecto Hanag de cultivo de trigo en la República Unida de Tanzania. Aunque costó a los Gobiernos canadiense y tanzaniano más de 80 millones de dólares de los EE.UU., sólo proporcionó trabajo a 250 tanzanianos y produjo una aceleración de la erosión como consecuencia de la maquinaria pesada utilizada. También desplazó a los pastores bargaig a zonas pobres que pronto estuvieron sometidas a un pastoreo excesivo, intensificando la degradación ambiental. El segundo se sitúa en el Sudán: el plan Gezira es otro ejemplo de desarrollo que fracasó por ignorar los condicionamientos ambientales. Se trataba de un plan de agricultura intensiva iniciado con buenos resultados y que sólo creó grandes esperanzas para defraudarlas después. A largo plazo, el plan dependía en gran medida de la utilización de fertilizantes y plaguicidas que aumentaron la debilidad del suelo, produjeron contaminación química y crearon peligros para las personas y los animales. El Gobierno del Sudán, al igual que la mayoría de los gobiernos africanos, se encontró ante la paradoja de elegir entre una ganancia a corto plazo, es decir el aumento de la producción, y una pérdida a largo plazo reflejada en el derrumbamiento ambiental. Pero no se trata solamente de que este derrumbamiento ha dejado de ser una eventualidad, incluso las ganancias a corto plazo se han convertido en una falacia. Unido todo ello a las tendencias de los mercados internacionales y a la disponibilidad de divisas, pocas veces se cumplían los planes de cultivo con las consecuentes repercusiones en los proyectos.

d) Otros factores

74. Las formas de utilización de la tierra predominantes en la mayoría de los países africanos, unidas a la presión demográfica sobre la tierra, llevaron a la fragmentación de los predios agrícolas, a la reducción de los períodos de barbecho y al cultivo de laderas propensas a la erosión, todo lo cual contribuyó a la degradación del suelo. En la medida en que la fragmentación de la tierra no va acompañada de la introducción de técnicas agrícolas intensivas y ambientalmente sostenibles, los agricultores con parcelas excesivamente pequeñas se ven forzados a "empobrecer" sus tierras, a emigrar o a utilizar prácticas ecológicamente destructivas consistentes en el cultivo extensivo de tierras marginales que por la calidad del suelo y las

condiciones climáticas difícilmente pueden producir una cosecha anual. El libre acceso a la tierra, ya sean bosques, pastizales, o zonas de pesca suele llevar a la utilización excesiva de estos recursos.

75. Los pobres rurales utilizan la leña para satisfacer la mayor parte de sus necesidades de recursos energéticos. Existe urgente necesidad de determinar los recursos energéticos económicamente viables y ambientalmente racionales; la formulación de políticas energéticas que integre las consideraciones económicas y ambientales; el fomento de la investigación, el desarrollo, la transferencia y utilización de tecnologías mejoradas energéticamente eficientes, incluidas las fuentes nuevas y renovables de energía; y el fomento de la creación de capacidades como se pide en el Programa 21.

D. Respuestas a la degradación ambiental de Africa 37/

76. El programa ambiental y de desarrollo de Africa hace hincapié en que la gestión ambiental no es una cuestión sectorial ni debe tratarse como tal 38/. La gestión ambiental es una parte integrante del proceso de desarrollo, que en cuanto tal exige ya un enfoque polifacético. La acción ambiental, como parte y parcela del proceso de desarrollo social y económico a nivel nacional, regional y mundial, además de dar una respuesta a las preocupaciones mundiales, debe estar en primer lugar centrada en sí misma.

77. El enfoque de Africa a las cuestiones ambientales se centra en tres grandes cuestiones: a) la necesidad de una participación popular y una plena democratización a todos los niveles de gobierno y del proceso de adopción de decisiones relacionadas con la gestión ambiental y el desarrollo; b) la habilitación económica de la región como un todo, de los países, especialmente las mujeres y los grupos de base, habilitación que es necesaria para abordar con eficacia la pobreza generalizada y cada vez más extendida, reducir las desigualdades mundiales y desarrollar los recursos mundiales; y c) la necesidad de una coordinación efectiva de los programas y políticas relativos al medio ambiente y el desarrollo a nivel subregional y regional.

78. Dadas estas orientaciones básicas, los problemas prioritarios de Africa en relación con el medio ambiente y el desarrollo están relacionados con las siguientes esferas: a) pobreza; b) seguridad alimentaria; c) seguridad energética; d) sostenibilidad del crecimiento económico y el empleo; e) seguridad y estabilidad de los recursos financieros; f) mejora de la calidad de vida y de los hábitat; g) escasez de capacidades analíticas y de gestión en materia de medio ambiente y de desarrollo.

## Capítulo IV

### DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS

#### A. La educación y el desarrollo durante los tres últimos decenios

79. El notable crecimiento y desarrollo de la educación africana durante los tres últimos decenios se hallan muy documentados 39/. La expansión era necesaria debido a que, al momento de la independencia, gran parte de la población africana era analfabeta y las minorías educadas no disponían de los conocimientos y técnicas requeridos por el desarrollo nacional; y cuando disponían de ellos, el tamaño de esas minorías no era suficiente. El continente emprendió una expansión general de educación a todos los niveles del sistema de enseñanza.

80. Los gastos públicos en educación aumentaron en casi tres veces entre 1975 y 1990. En este sector, los logros conseguidos han sido impresionantes. La tasa de matrícula de la escuela primaria aumentó del 42,3 % en 1960, al 71,9% en 1990 y la tasa equivalente de la escuela secundaria del 5,1 al 27,5% durante el mismo período. La tasa de alfabetización de la población adulta aumentó alrededor del 9% a comienzos del decenio de 1960 a aproximadamente un 40% a comienzos del decenio de 1980 40/.

81. Como puede observarse en el cuadro 2, la educación primaria aumentó de 19,3 millones de alumnos en 1960 a 68,5 millones en 1982; durante el mismo período se quintuplicó con creces el número de alumnos de la educación secundaria, pasando de 1,9 a 17 millones. Sin embargo, en comparación con otros países en desarrollo, en Africa se registraba la más baja matrícula total en la educación formal a todos los niveles 41/. Igual importancia tiene el hecho de que entre 1970 y 1990 se registraron en Africa las tasas brutas de matrícula más bajas por nivel de educación 42/. Sin embargo, como observó la UNESCO, "durante el último decenio, en las regiones cuyas tasas de matrícula del primer nivel en 1970 fueron sustancialmente inferiores al 100% -Africa subsahariana (70,8%), los Estados Arabes (62,5%) y Asia meridional (70,8%)- el esfuerzo regional más decidido en favor del desarrollo de la educación de primer nivel, medido por la proporción que representó la educación de primer nivel en el aumento total de la matrícula a todos los niveles, se llevó a cabo en el Africa subsahariana..." 43/.

Cuadro 2

Matrícula (en millones de alumnos) y porcentaje de la educación en Africa (1960, 1970 y 1982)

	1960		1970		1982	
	Números	Proporción	Números	Proporción	Números	Proporción
Primer nivel	19,3	44	33,4	57	68,5	81
Segundo nivel	1,9	4	5,4	11	17,0	25
Tercer nivel	0,2	1	0,5	2	1,6	4
Todos los niveles	21,4	20	39,2	34	87,1	44

Fuente: ECA, "Trends and Issues in African Education", Education Monograph N° 10, 1992, pág. 4.

82. En realidad el impulso en favor de la educación de primer nivel en la educación en el Africa subsahariana se registró durante el decenio de 1970, y luego disminuyó marcadamente durante el decenio de 1980 debido, entre otros factores, al empeoramiento de las condiciones sociales y económicas, a las mayores presiones demográficas y a la falta de recursos humanos y financieros. Por consiguiente, el número total de analfabetos mayores de 15 años fue de 115 millones en 1970 y de 138,8 millones en 1990 y se esperaba que aumentara a más de 146,8 millones para el año 2000. Estas estadísticas tienen serias consecuencias para la estrategia del desarrollo adoptada por los países africanos, así como para el desarrollo de la educación.

83. Los elevados y persistentes niveles de analfabetismo, en particular en los países africanos menos adelantados, representan un grave obstáculo a los esfuerzos en pro del desarrollo realizados por esos países. Los niveles de analfabetismo se oponen al crecimiento económico, la promoción de la empresa privada, el aumento de la productividad, las comunicaciones y la difusión de información técnica, impidiendo así efectivamente el acceso a la innovación y a un uso más eficiente de los recursos.

B. Factores que limitan el desarrollo de los recursos humanos y su utilización en Africa

84. Según la CEPA, el desarrollo y utilización de los recursos humanos en Africa se hallan limitados por la influencia de varios factores relacionados con la situación socioeconómica del continente. En una lista no exhaustiva de estos factores figuran los siguientes: a) la elevada tasa de crecimiento de la población que entraña un alto nivel de desempleo y subempleo; b) las deficiencias de los actuales sistemas de educación, tanto en lo que se refiere al carácter adecuado de la educación frente a las necesidades del desarrollo nacional, como a la formación, en número suficiente, de mano de

obra calificada y capacitada, y a la disminución del nivel elevado de analfabetismo de la población adulta; y c) la falta de políticas y programas coordinados de desarrollo de recursos humanos, así como la escasez y mala asignación de recursos humanos financieros en diversas esferas 44/, la erosión de los niveles de vida y de bienestar social asociada con los disturbios civiles, la degradación ambiental, el creciente desempleo tanto declarado como encubierto, la disminución de los ingresos reales por habitante y el colapso en muchas partes de la región de una infraestructura social y económica que ya resultaba insuficiente y sobrecargada. A medida que aumentan las cargas sobre los presupuestos de los gobiernos, siguen disminuyendo en términos reales los gastos públicos en servicios sociales tales como educación y salud.

85. La gran proporción de jóvenes en la población de los países en desarrollo, en particular en el Africa subsahariana, tiene consecuencias muy serias para el desarrollo de los recursos humanos. En primer lugar, la tarea que representa la expansión de la educación es enorme; en segundo lugar, hay relativamente pocos adultos en la fuerza del trabajo para asumir la carga que representa educar a los menores de 15 años de edad.

a) Crecimiento de la población, desempleo y subempleo

86. El rápido crecimiento de la población ha hecho extremadamente difícil para los gobiernos africanos alcanzar los objetivos de desarrollo. El problema del desempleo y de la subutilización de los recursos humanos se ha convertido en uno de los más graves que se plantean los países africanos, no sólo por la necesidad de crear nuevos puestos de trabajo para las personas actualmente desempleadas sino, lo que es muy importante, en lo que se refiere a ofrecer un empleo remunerador a quienes lleguen a la edad de trabajar durante el próximo decenio. Se estima que el desempleo declarado ha aumentado en Africa del 7,7% a fines del decenio de 1970 al 22,8% a comienzo del decenio de 1990, y según las proyecciones debe llegar al 30% para el año 2000 45/. Según la OIT, el desempleo declarado y el encubierto aumentaron en una sexta parte en el Africa subsahariana durante el decenio de 1980. Este ritmo de crecimiento fue cuatro veces más rápido que el registrado en el decenio de 1970. Se considera que el empleo productivo está aumentando en alrededor de un 2,4%, mientras que la fuerza de trabajo crece en aproximadamente un 3,2%. Las tasas elevadas y sin precedentes de la migración de la población rural han agudizado aún más el problema del desempleo en los centros urbanos. El desempleo aumentó durante todo el decenio de 1980 y se estima que afecta en Africa a unos 90 millones de personas.

87. El número cada vez mayor de jóvenes (15 a 24 años de edad) desempleados es causa de preocupación, puesto que la proporción de jóvenes en relación con la población seguirá aumentando durante los tres próximos decenios. En esta categoría, las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes tienden a ser más elevadas.

b) Pérdida de eficacia de los sistemas educativos debido a la expansión

88. Después de la independencia, la principal preocupación de muchos países africanos fue la indigenización y localización de los servicios civiles así como los sectores privados de la economía. Esto hizo necesaria la expansión cuantitativa de la educación entre 1960 y 1980, registrándose en los países del África subsahariana un aumento de las tasas brutas de matrícula que pasaron del 46,3% en 1970 al 77,1% en 1980 en el primer nivel; y del 7,1% en 1970 al 18,7% en 1985 en el segundo nivel. Sin embargo, los sistemas de educación siguieron orientados primordialmente, como antes de la independencia, en función de los empleos de oficina. A pesar de los grandes esfuerzos realizados, y de los recursos dedicados a la educación, se llevaron a cabo pocos cambios efectivos en los programas de estudios para dedicarlos a satisfacer las necesidades del desarrollo nacional y de la formación profesional a fin de adaptar la educación a las oportunidades de empleo disponibles y de aumentar la productividad de la fuerza de trabajo en todos los campos.

89. En los Países menos adelantados -Informe de 1993-1994, se sostuvo que la expansión cuantitativa del sector de la educación en varios países menos adelantados, entre ellos la mayoría de los países menos adelantados africanos, se llevó a cabo muchas veces a costa de la calidad. Para medir los resultados alcanzados en la educación se utilizaron principalmente tres indicadores, la proporción entre alumnos y maestros, los gastos en materiales de enseñanza y las tasas de repetición y abandono escolar.

90. Durante los últimos decenios, la diferencia de sexos es un factor que ha cobrado importancia con vista del papel asumido por la mujer en las actividades de desarrollo. Las mujeres representan alrededor de la mitad de toda la población de África, que era de 642,6 millones de personas en 1990 46/. De esta población 138,8 millones de personas mayores de 15 años eran analfabetas. La tasa de alfabetización de las mujeres mayores de 15 años era sólo el 36,1% en comparación con una tasa de alfabetización, registrada el mismo año, de los varones, que era del 79,0% 47/. Este bajo nivel de alfabetización de las mujeres se debe en parte a que en el sistema de educación se sigue prestando insuficiente atención a la educación de la mujer y a las condiciones sociales y económicas prevalecientes en la región.

c) Políticas oficiales y falta de coordinación

91. Los problemas que plantea el desarrollo y utilización de los recursos humanos se han atribuido a los sistemas educativos que dotan a los alumnos de conocimientos, técnicas y actitudes inadecuados o inútiles. Sin embargo, gran parte de estos defectos y la culpa que entrañan puede atribuirse a los mecanismos, autoridades, políticas y prácticas del gobierno en cuanto al desarrollo y utilización de los recursos humanos. En primer lugar, muchos países africanos carecen de un planteamiento amplio e integrado de la planificación y desarrollo de la educación en los tres niveles del sistema de enseñanza. También existe una coordinación insuficiente entre los sistema de formación (formales e informales) y su integración en los programas generales

de desarrollo de recursos humanos. Se han descuidado asimismo en gran medida los enfoques informales en la adquisición de conocimientos, técnicas y actitudes, dándose preferencia a los enfoques formales de la formación. La falta de integración de la planificación de los recursos humanos en la planificación general del desarrollo nacional ha resultado contraproducente en lo que se refiere al desarrollo y utilización eficaz de la mano de obra.

C. Principales esferas de necesidades en materia de recursos humanos

92. Las necesidades de recursos humanos en el proceso de desarrollo se miden en relación con la magnitud y el tipo de tareas que deben desempeñarse tanto en los servicios como en la producción. El desarrollo de recursos humanos abarca todas las medidas adoptadas para proporcionar conocimientos y técnicas, así como actitudes maduras, a los miembros de la sociedad de modo que puedan contribuir más eficazmente al mejoramiento de los niveles de vida. Es necesario dar prioridad en el desarrollo de los recursos humanos al desarrollo y la formación con respecto a:

- i) la exploración y explotación de los recursos naturales así como el desarrollo, protección y utilización del medio ambiente;
- ii) el desarrollo del potencial agrícola de Africa, con especial atención en la producción, la conservación y la elaboración de alimentos;
- iii) la industrialización y el desarrollo industrial y la explotación de materias primas en procesos y productos industriales;
- iv) las cuestiones de población, planificación de la familia y atención primaria de la salud, en particular servicios curativos básicos, así como servicios preventivos.

93. El examen de las necesidades concretas en materia de conocimientos, técnicas y actitudes con respecto a cada sector y subsector prioritarios de los programas de desarrollo no está dentro del alcance del presente documento 48/.

## Capítulo V

### CONCLUSIONES

94. En este trabajo no se han examinado todos los aspectos de las cuestiones de interés en un tema tan amplio como el desarrollo sostenible, la población, los recursos humanos y el medio ambiente. Entre las omisiones notables figuran los posibles efectos negativos que puede tener sobre las exportaciones africanas la aplicación de normas ambientales estrictas de parte de los países consumidores. En el presente informe se ha tratado de exponer claramente las consecuencias de que los países africanos no hayan conseguido disminuir la elevada tasa de crecimiento de la población ni poner en práctica medidas eficaces de protección ambiental. En particular, se ha demostrado la manera como los problemas ambientales y el crecimiento de la población pueden ser, y en efecto son, contrarios a los objetivos de desarrollo.

95. Los problemas ambientales más inmediatos a que hacen frente los países africanos son: el agua no apta para el consumo, el saneamiento insuficiente, el empobrecimiento del suelo, el humo en locales cerrados debido a los fuegos de cocina y el humo al aire libre debido a la combustión de carbón. Estos problemas son más inmediatamente peligrosos para la vida humana que los problemas tan distintos asociados con la riqueza de los países desarrollados, tales como las emisiones de dióxido de carbono, el agotamiento de la capa estratosférica de ozono, la niebla fotoquímica, la lluvia ácida y los desechos peligrosos. Al preparar las soluciones que pueden darse a los problemas ambientales de África, pueden tenerse en cuenta los siguientes elementos señalados por el Banco Mundial 49:

- 1) los países africanos, al igual que muchos otros países en desarrollo, deben tener mayor acceso a energías menos contaminantes y a aprender de los éxitos y fracasos de las políticas ambientales y las pautas de comportamiento de los países industriales;
- 2) la protección de los bosques tropicales y de la biodiversidad es beneficiosa para los países ricos y debe invitarse a esos países a que asuman parte de los costos;
- 3) algunos de los problemas a que hacen frente los países africanos y otros países en desarrollo -en particular el calentamiento de la atmósfera y el agotamiento de la capa de ozono- se deben a los elevados niveles de consumo de los países ricos; en consecuencia, la carga de encontrar y aplicar soluciones a estos problemas debe corresponder a los países ricos;
- 4) las pruebas cada vez más claras y numerosas de las vinculaciones entre la reducción de la pobreza y los objetivos ambientales constituyen razones irrefutables para prestar mayor apoyo a los programas encaminados a reducir la pobreza y el crecimiento de la población;

- 5) la capacidad de los países en desarrollo de disfrutar del crecimiento sostenido de sus ingresos dependerá de las políticas económicas de los países industriales; entre otras medidas de utilidad figuran el mejor acceso al comercio de los mercados de capital, las políticas para aumentar el ahorro y reducir los tipos de interés mundiales, y las políticas que fomenten un crecimiento sostenido y ecológicamente responsable en los países industriales.

96. Es preciso contar con dos tipos de políticas: las que se construyen sobre los vínculos positivos entre el desarrollo y el medio ambiente, y las que permiten romper los vínculos negativos. El establecimiento de políticas basadas en los vínculos positivos entraña aclarar los derechos a disponer y ser dueño de tierras, bosques y pesquerías; un rápido mejoramiento de los servicios de saneamiento y de agua limpia; educación (sobre todo para las niñas); servicios de planificación de la familia, extensión agrícola, crédito, e investigación; adopción de medidas para habilitar, educar y asegurar la participación de agricultores, comunidades locales, poblaciones indígenas y mujeres de manera que puedan adoptar decisiones y hacer inversiones conforme a sus propios intereses a largo plazo. El otro tipo de políticas entraña políticas e instituciones fuertes orientadas en función de determinados problemas ambientales. La idea principal es que dichas políticas son más eficaces cuando tratan las causas subyacentes más que los síntomas, están centradas en los problemas en los cuales serán mayores los beneficios de la reforma, y siempre que sea posible utilizan incentivos más que reglamentaciones. Las políticas deben aplicarse en el sentido del mercado y no contra él. A continuación se hacen algunos comentarios más concretos sobre diversas esferas de interés.

#### A. Agricultura

97. Existe la necesidad de crear en los agricultores una demanda de tecnología agrícola "ambientalmente sostenible" mediante la expansión de los servicios apropiados de investigación y de extensión prestados a agricultores, la eliminación de los sistemas de libre acceso a la tenencia de tierras, y el establecimiento de políticas agrícolas que hagan rentable la intensificación agrícola y reduzcan la rentabilidad relativa de la agricultura migratoria. Deben hacerse esfuerzos por asegurar que los servicios agrícolas y de educación lleguen a las mujeres, reduciendo la demanda de niños y mejorando las prácticas agrícolas de las mujeres. Se sostiene que estas medidas pueden tener éxito si crean un medio ambiente favorable y no se limitan a tratar de controlar los daños sin modificar las condiciones económicas en que viven los pobres. La cuestión del libre acceso a las tierras y la necesidad de aclarar los derechos de propiedad es especialmente importante en Africa. Los ejemplos que pueden citarse de otras regiones demuestran que es posible lograr resultados positivos si se aplican políticas apropiadas. El hecho de expedir títulos de las tierras a los agricultores ha permitido reducir en Tailandia el daño causado a los bosques. El otorgamiento de títulos de propiedad a los habitantes de un barrio de tugurios en Bandung, Indonesia, ha triplicado las inversiones de los hogares en servicios de saneamiento. Al concederse la seguridad de la tenencia de tierras a los agricultores montañoses de Kenya se ha reducido la erosión de

los suelos. Dando un carácter formal a los derechos de la comunidad a las tierras en Burkina Faso se ha conseguido mejorar acusadamente la ordenación de tierras.

#### B. Población

98. Los bajos niveles de desarrollo socioeconómico se han combinado con inhibiciones culturales, religiosas y políticas sobre las cuestiones de población, así como con una limitada capacidad institucional para tratar dichas cuestiones, y han tenido por resultado las tasas de fecundidad y mortalidad más elevadas del mundo. Se ha producido una disparidad entre la conciencia de la necesidad de una política demográfica amplia y su ejecución en la práctica. Entre los problemas que se presentan están la falta de datos fidedignos, la insuficiencia de la investigación, la carencia de personal capacitado y la comprensión limitada que tienen los planificadores de la importancia de integrar los factores demográficos en los planes de desarrollo. Cada país debe fijar sus propios objetivos a largo plazo en materia de población y elaborar los programas para conseguirlos. Se ha sugerido que el Africa subsahariana debe tratar de aumentar las tasas de utilización de contraceptivos del actual 10 a un 45% para el año 2000. Los datos obtenidos recientemente en las encuestas realizadas en una serie de países del Africa subsahariana indican que existe una demanda latente considerable de servicios de planificación de la familia. La existencia de servicios de alta calidad adaptados a las preferencias de los clientes ha permitido aumentar las tasas de utilización de la contracepción. Se considera que, en caso de disponerse de estos servicios, las tasas de fecundidad general pueden descender del actual nivel de 6 a 7 niños a 3 a 4 niños por mujer, pero para conseguir una nueva disminución habrá que hacer intensos esfuerzos de generación de la demanda. Para que el esfuerzo de generación de la demanda tenga éxito, es preciso que las comunidades africanas evalúen sus propios problemas económicos y sociales, y luego relacionen estos problemas con el tamaño de las familias y las soluciones que desean adoptar. Africa necesitará asistencia para fortalecer la capacidad de los países de emprender y administrar los programas y políticas de población y para integrarlos en programas globales de desarrollo económico y social.

#### C. Medio ambiente

99. Se alienta a los países africanos a que preparen y pongan en ejecución Planes de Acción Ambiental Nacionales y que, en ese contexto, presten especial atención a las vinculaciones entre las cuestiones agrícolas y de población, incluidas las disposiciones institucionales y la participación comunitaria que hará efectivas dichas vinculaciones; y también que reduzcan la degradación de los bosques y de la flora y fauna silvestres mediante la aplicación de planes de utilización de tierras y de intensificación agrícola.

#### D. Condiciones generales

100. Para lograr un desarrollo sostenible es preciso una reorientación fundamental de las políticas y recursos de los gobiernos a fin de resolver los problemas rurales. La reforma agraria, el crédito, el mejoramiento de

los servicios de extensión, la mayor responsabilidad del gobierno y la participación popular son condiciones importantes para que los agricultores pobres puedan tener éxito. Además, la reforma política del Africa subsahariana debe estar respaldada por mejores medidas encaminadas a compensar las insuficiencias en los ingresos por concepto de exportación de productos básicos, que han sido provocadas por factores ajenos a su control. Por último, para que el Africa subsahariana vuelva a encontrar el camino seguro al desarrollo, es condición sine qua non que los organismos bilaterales y multilaterales procedan a efectuar importantes amortizaciones de la deuda.

#### E. La comunidad internacional

101. La comunidad internacional debe seguir aumentando su asistencia a los países africanos en las esferas de la población y el desarrollo, el desarrollo y la transferencia de tecnología, las perspectivas a largo plazo de la planificación para el desarrollo, inclusive las relacionadas con los refugiados y las personas que han vuelto a sus países, la formación y la investigación. Existe la necesidad de mejorar y ampliar el apoyo prestado a todos los tipos y niveles de formación y de fortalecer la capacidad de creación de instituciones de los países africanos. Entre otras medidas que los países africanos han instado a la comunidad internacional a examinar figuran la conversión de la deuda africana en donaciones que se utilizarían para financiar programas sociales, entre los cuales actividades en materia de población; y el fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur con respecto a la capacitación, el intercambio de información, el aprovechamiento mutuo de experiencias, los conocimientos especializados y la capacidad técnica.

---

1/ Véase el Informe de la Conferencia Internacional de Población, 1984, Ciudad de México, 6 a 14 de agosto de 1984 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta E.84 XIII.8).

2/ "Nuestro futuro común". Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (A/42/427).

3/ Véase el Informe del Foro Internacional sobre el papel de la mujer en la población y el desarrollo (A/45/810).

4/ "El reto del Sur". Informe de la Comisión del Sur (Nueva York, Oxford University Press, 1990).

5/ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 y 4 de junio de 1992.

6/ Acta Final del séptimo período de sesiones de la UNCTAD, párr. 21.

7/ Acta Final del séptimo período de sesiones de la UNCTAD, *ibid.*

8/ "Nuestro futuro común", op. cit., párr. 2.

9/ Perspectiva ambiental hasta el año 2000 y más adelante.

10/ Desde la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, celebrada en 1972 en Estocolmo, la mayor parte de los países en desarrollo han dejado claro que, en la lista de prioridades de los objetivos, se concede mayor importancia al desarrollo que al medio ambiente. La reducción del crecimiento económico para proteger al medio ambiente podría parecer una causa encomiable a los países ricos pero era seguro que no se encontraba en los primeros lugares del programa de los países en desarrollo.

11/ W. Berckerman: "Economic Growth and the Environment: Whose Growth? Whose Environment"?, World Development, 1992: Linking Environment to Development: Problems and possibilities.

12/ Banco Mundial, Les Problèmes de l'Environnement en Algérie, agosto de 1989, citado por Berckerman, ibid.

13/ Nuevo programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de Africa en el decenio de 1990, anexo, párr. 18.

14/ Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, Egipto, 5 a 13 de septiembre de 1994.

15/ Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, Egipto, 5 a 13 de septiembre de 1994.

16/ Experiencias en materia de estrategias y programas de población y desarrollo: Cuarto examen y evaluación del Plan de Acción Mundial sobre Población, A/CONF.171/4, pág. 11, informe preparado para la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de El Cairo.

17/ CEPA: Human Development Agenda for Africa in the 1990s: A Programme for the Implementation of the Regional Framework for Human Resources Development and Utilization in Africa; CEPA, Addis Abeba, 1993 (E/ECA/CM.19[9]).

18/ Se ha expresado la opinión de que en los países con baja densidad demográfica, como en la mayoría de los países africanos, el crecimiento de la población y el aumento de la densidad pueden estimular la intensificación de la agricultura induciendo el cambio tecnológico hecho posible por las modificaciones en las proporciones relativas de los factores, así como por el desarrollo de mercados de factores y de productos, la especialización y el desarrollo de los derechos de propiedad, todo lo cual lleva, a su vez, a una mayor inversión en la tierra. No existe ninguna indicación de que este resultado sea probable en los países africanos.

19/ PNUD, Informe sobre el Desarrollo Humano, 1994.

20/ PNUD, "Choices", The Human Development Magazine, septiembre de 1994.

21/ FAO, Agriculture: towards 2010, C93/24.

- 22/ Banco Mundial, Education in Sub-Saharan Africa.
- 23/ OMS, Health, Population and Development, WHO/EHE/94.
- 24/ Organización de la Unidad Africana, Consejo de Ministros, 16° período ordinario de sesiones, 6 a 11 de junio de 1994, Túnez, Túnez: resolución sobre las actividades de la Secretaría General de la OUA en materia de población y política de desarrollo en Africa.
- 25/ Estudio Económico y Social Mundial.
- 26/ Informe sobre los Países Menos Adelantados, 1992, TD/B/39(2)/10.
- 27/ Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Africa en el Decenio de 1990, párr. 17.
- 28/ Véase: Africa's Preparations for the United Nations Conference on Environment and Development, Río de Janeiro, Brasil, 1° a 12 de junio de 1992, E/ECA/CM.18/13.
- 29/ Oficina Internacional del Trabajo, Environment, employment and development, ed, por A. S. Bhalla, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- 30/ Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial 1992, pág. 6
- 31/ Véase por ejemplo: Environment: The Development Strategies for a Common Agenda, H. Jeffrey Leonard et al; U.S. Third World Policy Perspectives, ib. 11; Overseas Development Council.
- 32/ Para un examen a fondo de la pobreza y el desarrollo véase: Sustainable development in semi-arid Sub-Saharan Africa, Poverty and Development, Analysis and Policy: N° 4.
- 33/ Barber Conable, "Address to the Board of Governors", Washington, D.C.: The World Bank, septiembre de 1980.
- 34/ "FAO and the Environment", Food and Agriculture Organization of the United Nations, Roma, 1986, P(vii).
- 35/ A Global Population Policy to Advance Human Development in the 21st Century: Sub-Saharan Africa, mayo de 1992, The futures Group.
- 36/ Los ejemplos expuestos en este documento están tomados de: Mansour Khalid, The Scientific and Technological Perspective for the recovery and sustainable development of Africa, with particular emphasis on environmental aspects, documento distribuido en la Conferencia Internacional sobre Africa: empresa de recuperación económica y desarrollo acelerado, 15 a 19, Abuja, Nigeria, ECA/CERAD/87/25.

37/ Véase, por ejemplo, CEPA, Implementation of the African Strategies for the implementation of Agenda 21 and the African Common Position: Progress Report, ECOSOC, E/ECA/CM.116.

38/ Véase: CEPA, Implementation of the African Strategies for the Implementation of Agenda 21, ECOSOC, E/ECA/CM.20/16, anexo, pág. 3.

39/ Véase por ejemplo, CEPA, Programa para el Desarrollo Humano de Africa en el decenio de 1990: Un programa para la aplicación del marco regional de desarrollo y utilización de los recursos humanos en Africa, CEPA, Addis Abeba, 1993 [E/ECA/CM.19/9].

40/ CEPA, Economic Report on Africa, 1990 E/ECA/CM.1613.

41/ CEPA, "Trends and Issues in Africa Education", Education Monograph N° 10, 1992.

42/ UNESCO, Informe mundial sobre la educación, 1991, cuadro R4.

43/ CEPA, "Trends and Issues in African Education", op. cit., pág. 6.

44/ CEPA, Un marco regional para el desarrollo y utilización de los recursos humanos en Africa, 1991.

45/ OIT, African Employment Report, 1992, E/ECA/PHSDMFC/93.

46/ Naciones Unidas, World Population Prospects: The 1992 Revision, Nueva York, 1992, cuadro A-Z.

47/ UNCESC, "World Education Report, 1991", op. cit., cuadros R7 y R8.

48/ Para más detalles véase: i) CEPA Res. N° 332 (XIV), Estrategia para el Desarrollo de Africa en el Tercer Decenio para el Desarrollo [E/1979/50, E/CN.14/725]; ii) Estrategia de Monrovia de los Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, Monrovia 1979; iii) Plan de Acción de Lagos y Acta Final de Lagos, Lagos, abril 1980; iv) Programa de prioridades de Africa para la recuperación económica 1986-1990; v) Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa 1986-1990 (Naciones Unidas-PAREDA); vi) Declaración de Abuja, Conferencia Internacional sobre Africa: empresa de recuperación económica y desarrollo acelerado, Abuja, 1987; vii) CEPA, Declaración de Jartún: Hacia un enfoque de la recuperación socioeconómica y el desarrollo de Africa centrado en los recursos humanos, Jartún 1988; viii) Marco alternativo africano para los programas de ajuste estructural para la recuperación y transformación socioeconómica, 1989; ix) CEPA, Carta Africana de Participación Popular en el Desarrollo y la Transformación, Arusha 1990; x) Un marco regional para el desarrollo y utilización de los recursos humanos en Africa, 1991.

49/ Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1992.

-----